



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10904

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Estranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 10 DE MARZO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILLO PÉREZ LOBBE.

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

AVISO

Del 15 al 20 del corriente mes saldrá para Málaga el conocido y afamado

DENTISTA ITALIANO

DR. OVIDIO CIGNI COMASTRI,

y estará ausente hasta la feria, en cuya época regresará para atender á su numerosa y distinguida clientela.

Consulta permanente.

Calle Honda, 11, principal.

EL "REINA REGENTE"

Envuelto en la blanca espuma de alborotado mar; azulado el férreo casco por el revuelto oleaje; barrida la cubierta por las olas y casi abalida la jarcia por el viento, un buque camina sin rumbo fijo, sin mano inteligente que lo dirija.

¿A dónde va? A la ventura, al acaso, donde los elementos lo lleven, á estrellarse en la costa, á embarrancar en la playa, al fondo del mar, á cualquier parte, menos á aquella donde pretendió dirigirse y en la que se le espera con ansiedad creciente.

Sin timón que enderece su derrotero; sin fuego en las entrañas que lo impulse con energía á romper la líquida barrera que le cierra el paso, parece enorme cetáceo abandonado á las corrientes, y ora se levanta sobre espumosa líquida montaña, ora parece hundirse en el obscuro abismo que amenaza tragárselo.

Y sin embargo, dentro de aquel mecanismo muerto palpaba la vida. Había allí un mundo de esperanzas tornadas en la hora cruelísima de aquella escena en desesperaciones que la mente adivina horrorizada, en gritos de agonía que llevaríamos eternamente agarrados al corazón si hubiéramos sorprendido el cuadro que ofrecerían en aquellas horas de mortal angustia los pobres naufragos del *Reina Regente*.

Han pasado tres años, y al traer á la memoria el recuerdo de aquella desventura aun se estremece el alma impresionada por el horror.

Aquellos tres días pasados entre el temor y la esperanza; aquellos centenares de telegramas que abrimos con mano febril y leíamos con voz desfallecida; aquella noticia constante, abrumadora, invariable, que no era noticia realmente, pero que eucerraba en su perpétua negativa la realidad de una desgracia, nos obsesiona aun. Y al pensar en aquellos días de amarga pena; al recordar á los seres que ya no veremos; al ver que el tiempo pasa sin que se sepa donde se sumergió el enorme alaud que se llevó al abismo cuatrocientos hombres, acuden á la mente y murmuran los labios las desconsoladoras palabras que monopolizaron ha tres años la red telegráfica española:

«Sin noticias del *Reina Regente*.»

Descansen en paz los infelices naufragos del crucero español y suba al cielo la modesta oración que por sus almas eleva al trono

del Altísimo la Redacción de EL ECO DE CARTAGENA.

TIJERETAZOS

Por si era ó no caro el aforo de media arroba de vino, vinieron á las manos en un felato de consumos de Alicante doce jitanos y tres consumidores.

Las consecuencias fueron desastrosas: un muerto, un moribundo y dos heridos graves.

Todo por una peseta y cuarenta céntimos que importaba el aforo.

Es decir por menos. Porque de ser caro ó no serlo habría una diferencia de un real.

¡Ni á céntimo resultan las puñaladas que se han repartido en esa riña de perros de presa!

Hay seres que nacen predestinados.

Si les ponen mote los aplican al que les cuadra y si se meten en cuestión pagan el pato.

Eso le ha pasado á un individuo apodado el «Muerto», que jugó el domingo en Toledo un cuartillo de vino á la brizca: lo perdió, no lo quiso pagar y lo mataron.

El vino valía un perro gordo.

Pero ha costado un muerto, un individuo en presidio, unos cuantos huérfanos y dos familias perdidas.

Algunas veces el hombre es una fiera.

Los agentes de Bolsa afirman que la depreciación de los fondos públicos obedece á una jugada que han hecho los bajistas.

Pero hombre ¡si esos caballeros están jugando á la baja hace tres años! ¿Cómo no han podido hasta ahora hacer su agosto?

Alguna causa les habrá ayudado.

Seguramente la que está en la mente de todo el mundo.

GLORIAS NACIONALES

Es decapitado el hijo del cónsul de Perpignan.

10 de Marzo de 1873.

Cuando D. Juan II se hallaba con su

ejército peleando contra los catalanes que se habían sublevado contra este monarca. los franceses se apoderaron del Rosellón.

Restablecida la paz en el Principado volvió á recuperarlo; y deseoso de adquirir el perdido dominio sobre tan envidiado territorio, Luis XI mandó un numeroso ejército contra el monarca aragonés y puso sitio á Perpignan sin lograr apoderarse de esta plaza, viéndose obligado á desistir de su intento abandonando el campo después que sus soldados fueron duramente escarmentados.

En el año 1474 fué sitiada nuevamente dicha plaza, los españoles se defendieron heroicamente, realizando actos para los cuales todo encomio resulta pálido.

Cuando más encarnizada se hacia la lucha, fué hecho prisionero un hijo del cónsul D. Juan Blanca. El enemigo convencido que por la fuerza de las armas no podía hacerse dueño de Perpignan, quiso aprovechar aquella coyuntura, y envió á decir á tan bravo español que si no abría la puerta de la ciudad cuyas llaves tenía y cuyo mando se le había confiado, que sería decapitado su hijo en los mismos fosos del castillo, y su cabeza, clavada en una pica, se colocaría en una de las puertas de la ciudad de que era dueño.

Es para mí—contestó Blanca á los emisarios—más obra la fe y el servicio del rey y de la patria, que mi propia sangre: si quieren ser tan crueles é inhumanos y les faltan armas, yo daré las mías; pues jamás la sangre, naturaleza y amor de mi hijo me haría consentir ni olvidar nunca la obligación que tengo para con mi Dios, mi patria y mi rey.

Conocida por los franceses esta respuesta, realizaron tan bárbaro atentado asesinando al prisionero á la vista del padre, que se mantuvo inflexible en su propósito, y supo con entereza sublimar anteponer el interés de la patria, del honor y del deber, á los impulsos del corazón.

El silencioso respeto y la veneración que se otorga al nombre de héroes de esta clase, vale más que todas las alabanzas que tributásele pudieran.

Reconocidos los de Perpignan al terrible sacrificio que D. Juan Blanca se impuso, colocaron en la casa de este una

inscripción en latín, que, vertida al castellano, dice:

«El dueño de esta casa superó en fidelidad á los romanos».

Con este modesto recuerdo, la ciudad de Perpignan perpetuó la memoria de tan buen patriota que por sus grandes méritos se había hecho acreedor á mayor premio.

Oscur.

(Prohibida la reproducción.)

DEFENSA DE FILIPINAS.

Ahora que los medrosos hablan tanto de la escuadra americana del Pacífico suponiendo nada menos que la posibilidad de un ataque de los yankees al Archipiélago, como si el día en que se rompieran las hostilidades los Estados Unidos tuvieran tantos buques que pudieran desperdigarles en las tres partes del mundo para batirnos á la vez en nuestra casa y en nuestras colonias, tianca interés los siguientes datos que hoy publica «El Tiempo», respecto á la fuerza marítima y artillado que tiene España en Filipinas.

Las defensas de Manila.

Por toda defensa, cuentan la plaza y la bahía de Manila con seis cañones de 30 centímetros, emplazados en tres baterías á lo largo de los paseos Malecón y Luneta.

En Punta Sadgley se comenzó á construir una batería; pero creemos no se haya artillado todavía.

Esos seis cañones constituyen toda nuestra fuerza defensiva, pues no podemos conceder importancia á las baterías de salvas formadas con cañones de bronce, muy propias para amedrentar á los indios, pero de ningún valor efectivo contra cañones modernos. Otro tanto decimos de las murallas y fosos de Manila y Cavite, construidos en tiempos de Carlos III.

Con poco dinero puede cerrarse la bahía de Manila, pues Punta Santiago, Punta Restinga y Corregidor son posiciones muy estratégicas. Unas cuantas baterías y unas docenas de torpedos en Boca Grande, bastan para que la entrada en aguas de Manila sea imposible

CARLOS II EL HECHIZADO

567

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 566

época en vuestra vida; cuando vais á cambiar vuestra investidura mundanal por un retiro dulce, tranquilo y sosegado; cuando estais próxima á dejar el hogar doméstico para siempre, vuestras memorias, vuestros gozos y vuestro padre, debe consultar vuestro corazón. Yo sé, hija mía, que sois obediente y que amais la santa soledad que voy á proporcionaros; me consta que el más grato consuelo del alma no existe aquí sino al lado de Dios: es decir, en ese puerto de refugio donde os esperan con ansiedad. Pero antes que confirméis vuestros votos debo saber hasta donde llega vuestro celo por el estado religioso.

—¡Padre! ...

—¡Oh; no os detengais; los convidados llegarán pronto y entonces no podreis depositar en mi corazón esas confianzas postizas que acaso preocupen vuestra mente. Yo conozco, Enriqueta, que el mundo os habrá brindado con falsos atractivos; vuestro corazón se habrá dejado fascinar alguna vez por una apariencia engañosa; pero ya conoceréis que estos son relámpagos tempestuosos que pasan por la atmósfera de nuestra vida y no la purifican. En estos momentos solemnes, os hablo así como padre y como amigo. Evocad las memorias pasadas, el nombre de vuestra madre y el honor de vuestra ca-

el sombrío desenlace de las escenas que se iban á suceder, y hubiera dado su vida por evitarlas.

Tremula como una victima arrastrada al suplicio; pálida como la imagen del dolor, recibió la orden de trasladarse al salon principal de la casa donde la esperaba su padre.

Enriqueta tuvo que obedecer.

Cuando entró en una gran sala, estancia solemne dedicada á las ceremonias de familia, descubrió la severa figura de su padre sentado en un sofá.

La infeliz joven avanzó pausadamente, grave y melancólica como un pensamiento. Miróse por casualidad en un grande espejo y se estremeció. El traje y las joyas que la cubrían eran una profanación inmensa, un sarcasmo horrible, una pesadilla insoportable.

El comendador percibió aquel movimiento y se apresuró á llamar la atención de la joven.

—¿Estais prevenida, hija mía? dijo con un timbre de voz seguro y medio dulcificado por una emoción paternal.

—Siempre estoy dispuesta á obedeceros, contestó Enriqueta inclinándose.

—Ese es el eterno deber de los hijos para con los padres; pero no ha sido de este género mi pregunta. Cuando se trata de un acontecimiento que formará



CAPITULO XXIX

EN EL QUE EL COMENDADOR SE CONVENCE DE QUE ES MAS TERRIBLE LA DUDA QUE LA REALIDAD



MIENTRAS el marqués de Monte Agui, caminaba aceleradamente hacia Andalucía, el conde de Santisteban, su digno compañero, se preparaba para presentarse en casa del comendador á pedir solemnemente la mano de Enriqueta.

Aquella noche no durmió apesar de estar rendido de cansancio. Palomino tuvo que hacerle el dueno un